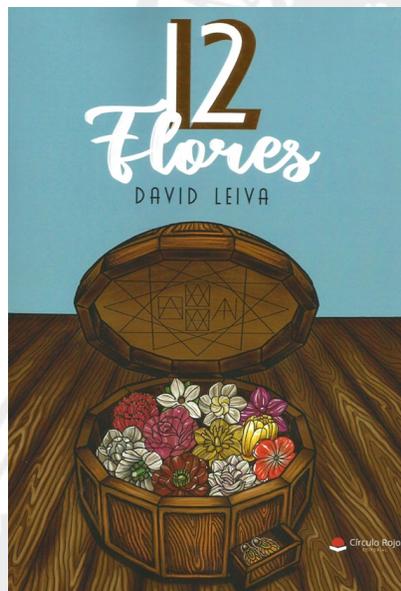


Reseñas discográficas

David Leiva (2024). *12 Flores*. Almería: Círculo Rojo

■ Norberto Torres Cortés



En la introducción a modo de preludeo al libro que ha coordinado el etnomusicólogo suizo Laurent Aubert¹, uno de los pioneros en el estudio de las *músicas del mundo*, escribe que «el fenómeno de las migraciones es un hecho significativo de la época actual, y su incidencia musical permanecerá probablemente como uno de los elementos más importantes de la historia de la música de fin del siglo XX y comienzos del siglo XXI²». Las músicas y los músicos emigran, llevando con ellos en su mochila o su maleta de cartón, no solo instrumentos y melodías en la memoria, sino una cultura para interpretarlos y comunicarlos. Es el caso del músico cuyo libro-disco *12 Flores* vamos a reseñar a continuación, el almeriense de raíces y catalán de adopción David Leiva, con el imaginario de las Tres Villas como legado que recibió de su familia, y transmite ahora a sus hijos.

¹Laurent Aubert (dir.). *Musiques migrantes: de l'exil à la consécration*. Genève: Musée d'ethnographie de Genève, 2005.

²«Le phénomène des migrations est une donnée significative de l'époque actuelle, et son incidence musicale demeurera probablement comme un des éléments les plus importants de l'histoire de la musique à la fin du XX siècle et au début du XXI siècle».

La emigración almeriense a Cataluña

La emigración almeriense ha marcado sin lugar a duda en el siglo XX el éxodo masivo de andaluces hacia la que bautizaron como la *novena provincia andaluza*. Más de 840.000 personas nacidas en Andalucía vivían en Cataluña a principio de los años setenta. Con la crisis irreversible de la minería y el retroceso de la uva de mesa como consecuencia de la primera guerra mundial, Almería fue pionera en esta huida masiva, «verdadera catástrofe demográfica» según Martí Marín Corbera (2010), quien afirma:

El gran éxodo rural hacia Barcelona arrancó antes en la provincia de Almería que en el resto de Andalucía. Así, mientras en las otras siete provincias andaluzas la emigración a Cataluña arrancó en los años cuarenta, en Almería se inició en el quinquenio 1916-20 cuando la provincia registró un saldo migratorio negativo de 40.283 habitantes, seguido del de 1926-30 con 29.564, en dirección al resto de España³.

Se ubicaron principalmente en el área metropolitana de Barcelona. En un artículo sobre la aportación de Almería al desarrollo de Barcelona, publicado en 2014 en el diario *La Voz de Almería*, podemos leer lo siguiente:

En el año 1966, más de 130.000 almerienses habían elegido esta provincia catalana como espacio donde iniciar una nueva vida. Sírvannos estas cifras para captar la magnitud del fenómeno migratorio. En este año 1966, Hospitalet con 200.000 habitantes tenía censados 30.000 almerienses; Tarrasa y Sabadell contaban con 10.000 almerienses cada una y Granollers superaba ampliamente los 4.000⁴.

Granollers es precisamente la ciudad a la que la familia de David Leiva (Almería, 1977) emigró. Procedía de las Tres Villas, el pueblo de su madre Rosa quien conoció a su padre Manuel, ferroviario pontanés, en la estación de tren de Doña María. Con el tiempo, se mudaron al barrio almeriense de los Ángeles, y desde allí a Cataluña. La historia de esta familia y la constancia de los valores transmitidos desde entonces entre generaciones, constituyen el paisaje humano y sentimental de 12 Flores, proyecto creativo que consta de una novela corta y de un disco que David Leiva acaba de publicar (Almería: Círculo Rojo, 2024) y grabar (Madrid: RGB Arte Visual, 2024).

David Leiva, un almeriense guitarrista de flamenco en Barcelona

David Leiva es un nombre muy conocido entre los guitarristas, al ser el transcriptor oficial de la obra de Paco de Lucía. Un trabajo de por sí impresionante, con la transcripción a música y cifras de discos iconos del concertista de Algeciras, como *Siroco* (2014), *Zyryab* (2016), *Luzía* (2017), *Duende flamenco* (2018), *Solo quiero caminar* (2019), *Cositas buenas* (2020) o *Canción andaluza* (2024). Es solo una pequeña muestra del asombroso catálogo de transcripciones y obras pedagógicas en torno a la guitarra flamenca que ha realizado, con más de un centenar de publicaciones —entre ellas, también ha transcrito a Morente y a Camarón de la Isla—, cuyo detalle aparece en su página web⁵.

³Martín Marín Corbera. La novena provincia: la emigración de andaluces a Cataluña. *Andalucía en la historia*, n.º 28, abril de 2010, p. 15; <http://surl.li/frqnba>.

⁴Redacción. Aportación de Almería al desarrollo de Barcelona. *La Voz de Almería*, 12 de abril de 2014; <http://surl.li/jzoxlz>.

⁵Puede visitarse en www.davidleiva.net.



Esta actividad de transcripción se suma a la de investigador, sobre la base de tres licenciaturas (Pedagogía Musical, Guitarra Clásica, Guitarra Flamenca) y dos másteres (Pedagogía e Investigación Musical), siendo actualmente doctorando de la Universidad Complutense de Madrid, en pleno proceso de redacción de una tesis sobre Paco de Lucía desde una perspectiva etnomusicológica. Por otra parte, docente de guitarra flamenca en la Escuela Superior del Taller de Musics de Barcelona, dirige actualmente el Máster en Flamenco Jazz [on-line] que oferta el célebre taller catalán de músicas y sus fusiones. Este bagaje le ha llevado a dirigir desde 2018 el festival Ciutat Flamenco de Barcelona, una de las citas más importantes en torno al flamenco en la ciudad condal.

Como compositor, es autor de producciones memorables en torno al flamenco contemporáneo, como *Rojo sobre negro* (2005), *Combo flamenco* (2010), *Fuente Victoria* (2012), *Morente & Roach in memoriam* (2020), *Suite de Lucía* (2021) y *Suite de la Isla* (2022), compartiendo escenarios en ellas con músicos ligados al flamenco contemporáneo cercanos a Paco de Lucía, como Joan Albert Amargós, Carles Benavent, Jorge Pardo, Antonio Serrano, Chano Domínguez, Rafael de Utrera y el Niño Josele.

Llama la atención en gran parte de esta producción la constante referencia a espacios geográficos almerienses, como «humilde homenaje a Almería, la tierra donde yo nací», tal y como declaraba al periodista musical Antonio Alcántara, quien lo entrevistó para *Diario de Almería*⁶. La pérdida reciente de familiares cercanos, principales anclajes con Almería y su provincia, es sin lugar a duda uno de los principales motivos que le ha llevado a coger la pluma y la guitarra para escribir y grabar *12 Flores*.

12 Flores

Las notas que describen en la solapa la nueva obra de David Leiva indican que «con el proyecto *12 Flores* da un giro a su carrera al incursionar como novelista. Este proyecto innovador fusiona lo musical con la escritura, presentando una historia única contada por primera vez de esta manera».

Se trata en efecto de un libro-disco con características propias. Integrar un libro en un disco no es una fórmula nueva en el flamenco. Incluso, la primera edición en vinilos de este género musical fue precisamente la de un álbum con un libro y tres discos de 33 rpm y 25 cm. Se trataba de la famosa antología bajo el título *Anthologie du Cante Flamenco* (LA 1051-52-53), dirigida por el guitarrista Perico el del Lunar (Jerez de la Frontera, 1894-Madrid, 1964), publicada en 1954 por Ducretet-Thomson bajo licencia de Hispavox y premiada por la Academia Charles Cros, objeto de numerosas reediciones y durante mucho tiempo una de las referencias principales de la discoteca básica de todo aficionado al flamenco. Un libro de 87 páginas con textos del entonces catedrático del Real Conservatorio de Madrid Tomás Andrade de Silva (Madrid, 1913-2003). Los textos eran entonces descripciones histórico-musicológicas sobre la historia del flamenco y los 33 cantes grabados, en el contexto del interés antropológico internacional por las *culturas del mundo* y sus músicas. El desarrollo del flamenco desde la perspectiva cultural a la perspectiva artística en el mercado del disco ha cambiado el enfoque de este tipo de producciones, orientadas hoy al libro de contenido poético y disco. Dos casos recientes entre otros, como ejemplos: *Raíces y alas* que Carmen Linares grabó en 2008 sobre poemas de Juan Ramón Jiménez, con música del guitarrista onubense Juan Carlos Romero; y *9 Cantares*, que Sonia Miranda grabó en 2020 sobre poemas de José Ángel Valente, con música del guitarrista almeriense Antonio Luis López. El caso de *12 Flores* resulta novedoso por varios motivos.

⁶Antonio Alcántara. Mi obra es un humilde homenaje a Almería, la tierra donde nací. *Diario de Almería*, 17 de noviembre de 2009; <http://surl.1i/sbjnue>.

En primer lugar, no se trata de un cantaor o cantaora que adapta a estilos flamencos poemas de autores, sino un guitarrista de flamenco que inventa su propia narración, para contarla a través de la escritura y de la música. Esta particularidad hace que los soportes sean a la vez clásicos —libro y disco— y novedosos, con códigos QR en la novela para escuchar en diferentes plataformas el estilo flamenco que corresponde a cada capítulo. Por otra parte, ambos, libro y disco, presentan particularidades que los distinguen y a la vez unen. Veamos.

■ **12 Flores: la novela**

Tanto por el número de páginas, como por el contenido, podemos calificar a *12 Flores* como *novela corta*, aquel «género a caballo entre el cuento y la novela», según definición de Julio Cortázar. Doce páginas en seis capítulos cuentan la primera parte de la historia fantástica y misteriosa de doce flores de cristal y su intrigante procedencia. Un legado de los abuelos a dos hermanos, Aina y Marc, de los mensajes que encierra cada flor, y el valor conjunto de todas ellas como lecciones sobre la vida y la superación personal.

Antiguamente en los pueblos, los abuelos solían contar de viva voz a sus nietos cuentos que pasaban de generación en generación. El mes de octubre sin ir más lejos, tuve ocasión de escuchar una muestra de ellos escenificados, a cargo de la Asociación de Mujeres de Veleftique, con motivo de la cita anual *Velefticuento* de este pueblo de la Sierra de Filabres. Desde la ciudad de Barcelona y con los nuevos medios tecnológicos a su alcance, David Leiva transmite y comunica a sus hijos Aina y Marc, la propia sabiduría de su familia y de su experiencia de vida, la de unos humildes emigrantes de las Tres Villas a Almería y a Cataluña. Tanto la forma de narrar como su intriga, me han recordado la muestra de literatura infantil de tradición oral de Los Filabres, cambiando en este caso la escenificación por el concierto de música, el disco. Por este motivo, cada uno de estos seis capítulos tiene al principio un código QR para recomendar qué tema del disco se puede escuchar para compartirlo desde la música.

La escenificación musical de la novela corta y sus decorados aparecerán a partir del capítulo 6, iniciado con un código QR para poder escuchar el disco completo, y un breve comentario del autor, ahora compositor, sobre la motivación y el contenido de cada tema: 1. Aina / 2. Estrella de primavera (bulerías) / 3. Naturalmente (tangos) / 4. Lirios de los valles (siguiriya) / 5. Nimzaj-Flor jazmín (rumba) / 6. Por un sueño (fandangos) / 7. Entre amapolas / 8. Ojos verdes / 9. Las Tres Villas / 10. Doña María / 11. A mi Manuel / 12. A mi Rosa.

Tiempo de audición comentada, la del capítulo 6, y el autor reanuda la narración con el capítulo 7, cuyo inicio señala que «después de dedicar tiempo a analizar las piezas que componen el disco misterioso de su padre, comenzaron a percibir pistas ocultas en la música que podrían ayudarles a desentrañar el significado de la caja de 12 flores». Serán 21 páginas hasta el capítulo 12, para el desenlace de la intriga de las misteriosas *12 Flores*.

La publicación termina con tres anexos: los créditos con los músicos que intervienen en cada tema, las letras que se cantan en el disco, cuatro QR con la producción discográfica de David Leiva (disco *12 Flores*, disco *Fuente Victoria* (reedición de 2024), sencillo *La rosa del tiempo* y sencillo *Emilia*).

■ **12 Flores: el disco**

Con 12 temas cuyos títulos y contenidos el autor-compositor describe en el capítulo 6 de la novela, escuchamos la banda sonora de la novela corta y su música descriptiva. En ella aparecen claramente las diferentes influencias recibidas por David Leiva en su práctica profesional como guitarrista flamenco docente y productor en Barcelona, con las colaboraciones de varios y varias colegas de su entorno y contexto musical. En este sentido, constituye una buena muestra de la



recepción y recreación del flamenco que se está generando desde la ciudad condal. Particular y personal concepto del *combo flamenco*, se trata en primer lugar de un trabajo en equipo. La filosofía del Taller de Musics, con su constante búsqueda de experiencias compartidas para definir una voz propia en torno al flamenco-jazz, quizás sea el modelo de referencia que ha tenido y tiene David Leiva para construir su propio discurso a partir de la guitarra flamenca. No solo se reconocen los elementos clásicos del flamenco (guitarra, voz flamenca, palmas y jaleos), sino que quedan integrados en un sonido contemporáneo donde aparecen el piano, el bajo, la flauta, la mandola, la viola, el violonchelo, coros, el rap, percusiones y la electrónica. Llama la atención por otra parte la variedad de cantaoras que intervienen en uno de los elementos más identitarios del flamenco clásico, la voz: Thais Hernández, Miriam Vallejo, Ana Brenes, Gisela Quirós, Ana Colom, María Rosa Prados Ruiz, Naike Ponce, Cristina López, Carmen Cortés. La voz flamenca que escucha interiormente David Leiva es una voz de mujer, como la de su propia madre que canta la famosa copla “Ojos verdes”, una de sus canciones favoritas.

Además del desarrollo del concepto de *combo flamenco* con sello catalán, la referencia a la copla andaluza, compartida con el cante flamenco, puede ser otro de los rasgos identitarios del flamenco generado en Cataluña por los hijos e hijas de la emigración andaluza a la que pertenece David Leiva, en su caso con rasgos culturales almerienses. Da la casualidad de que, antes de escribir esta reseña, he redactado la de otra producción reciente de otro guitarrista catalán de origen andaluz gaditano-malagueño, nacido en Barcelona en 1972, Juan Ramón Caro, disco que refleja también la unión entre copla y flamenco, con su valor sentimental y nostálgico, en el contexto moderno y profesional de los medios docentes y de producción que oferta Barcelona y su periferia⁷. En este sentido, la generación de artistas catalanes a la que pertenecen David Leiva y Juan Ramón Caro asimiló sin lugar a duda con naturalidad ambas expresiones. Allí están las trayectorias artísticas de figuras actuales como Mayte Martín con sus boleros, o Miguel Poveda con sus coplas, para confirmarlo. Esta natural asimilación de la copla y del flamenco refleja, según nuestra opinión, una de las características principales del contenido musical de *12 Flores*, la banda sonora con coplas y cantes en voces femeninas como eco sonoro a esta novela corta y su intriga, a su vez evocadora de la cultura de cuentos infantiles de la Sierra de Filabres, que David Leiva interiorizó en su infancia, y que ahora transmite a sus hijos como guitarrista flamenco en un contexto moderno e internacional, el del flamenco hoy. Las huellas y pistas de su caminar por este legado almeriense son varias y constantes, desde varios títulos, pasando por las voces de sus padres y abuelos con su acento almeriense que aparecen sutilmente charlando a modo de preludio, la de su propia madre cantando “Ojos verdes” como cantarían en los cortijos las mozas con el oído pegado a la radio de otros tiempos, acompañada por el piano flamenco-jazz de Chano Domínguez y la guitarra flamenca de su hijo⁸, etc. Un imaginario, el de la infancia, el de la familia, el de Las Tres Villas, que late a lo largo de la novela y de su banda sonora.

⁷Norberto Torres Cortés. Juan Ramón Caro, *Carísimo*. Ayuntamiento de Álora, SGAE, Diputación Provincial de Málaga y Fundación Cantes de las Minas, 2024. *Sinfonía Virtual. Revista de Música Clásica y Reflexión Musical*, n.º 47, verano de 2024; [www.https://www.sinfoniavirtual.com/discos/154.php](https://www.sinfoniavirtual.com/discos/154.php).

⁸Sobre la grabación de esta célebre copla de Manuel Quiroga, con letra de Rafael de León y Salvador Valverde, que David Leiva aconseja y se puede escuchar con el primero código QR de su novela, nos precisa que «tenía grabada la voz de mi madre a capella de una vez que cantó en mi estudio en el año 2010 más o menos. Con esa voz, años después con la producción de *12 Flores*, hicimos la producción, medimos la voz, afinamos algunas notas, Chano metió el piano en su estudio y como última pista metí la guitarra».